

El Herald de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Preios de Suscripción.

En Mazarrón un mes. 0'50 ptas.
Fuera trimestre. 2'00
Números sueltos. 0'10
Comunicados y reclamos desde 1 á 100
pesta lineas.

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

Redacción y Administración

LARDINES, 25.

Toda la correspondencia se dirigirá al director.
No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

CASI EN LA META

La actitud enérgica en que se ha colocado la autoridad municipal, impidiendo el acaparamiento para usos industriales y agrícolas, de las aguas potables que abastecen á la población ha dado lugar á que por la Compañía de Aguilas se entablen vivísimas gestiones á fin de que las cosas volvieran á su prestino estado, consiguiendo á cambio de los beneficios de que hoy disfruta este vecindario y que no debe tolerar le arrebatan, una economía de importancia en la explotación del negocio que aquella importante entidad financiera desarrolla aquí.

Entre las numerosas razones de índole moral y de justicia que abonan el proceder de la Alcaldía, hay una de tal peso; de tanta fuerza; que bastaría por sí sola á justificar la determinación de que venimos ocupándonos.

A 920,225 francos, ascienden las utilidades obtenidas por la «Compañía de Aguilas» en el próximo pasado año de 1903. A 592,725 los beneficios de 1904, y sumando ambas cifras veremos que en dos años le han producido sus negocios á la expresada entidad la importante suma de UN MILLON QUINIENTOS DOCE MIL, NOVECIENTAS CINCUENTA FRANCO.

Entidad que tales utilidades obtiene, carece del derecho que constantemente solicita de irrogar perjuicios á este pueblo para obtener una economía de relativa importancia en la explotación y desarrollo de su negocio.

Y sin embargo: esta sociedad anónima minera atenta solo á su negocio; aspira á lograr mayor utilidades aun á trueque de irrogar perjuicios de consideración, tal vez una alteración del orden público,

á este pueblo donde halla cuantas facilidades le son necesarias para el mejor desenvolvimiento de sus gestiones financieras. Y disponiendo de autoridades venales; logró en absoluto sus propósitos hasta la fecha.

Pero surgió accidentalmente en la Alcaldía una voluntad entera y allí cesaron con general beneplácito los abusos y las tolerancias. Contra esta conducta que hemos patentizado y aplaudido, se han puesto en juego toda suerte de influencias para cohonestar sus efectos. No solamente se ha suplicado, sino que se ha amenazado; y sabiendo que las amenazas solo eran un ardid nada ha logrado.

Ahora y como digno remate á esa solicitud hasta la fecha desatendida, desde el día en que se colocó en su lugar el Señor Alcalde accidental, se espera que el Consejo de Administración de la Compañía de Aguilas, valiéndose de los diputados á Cortes á quienes tiene á sus órdenes, gestione cerca de los políticos locales, que abandonen la resuelta actitud en que por fin y convencidos de la justicia de demanda popular, se colocaron.

Hemos oído decir y lo dudamos: que antes de claudicar; antes que hacer un papel desairado, están dispuestos todos los que pueden y deben evitar continue el abuso de referencia, á realizar un acto de trascendencia.

No suponemos capaces á determinadas personalidades políticas, después de conocida la historia de este asunto de aconsejar algo que heriría la dignidad de sus amigos de esta; pero si tal hicieran, creemos era llegado el momento de averiguar si los destinos del pueblo están regidos por hombres enteros ó por horizontales.

Mientras tanto este caso llega, insistimos en lo manifestado en re-

petidas ocasiones y que ha sido base de nuestras campañas sobre el particular.

Á las empresas industriales aquí establecidas hay que concederles cuantas facilidades sean posibles para el mejor y más cómodo desarrollo de su negocio, pero de eso á suponer que para lograr aquello, se han de originar perjuicios al pueblo, hay una distancia enorme, que si se salvó, en épocas anteriores, se ha vuelto á establecer.

EL CACIQUE

Mucho se ha escrito sobre este ente despreciable y odioso. Mucho se ha dicho en todos los tonos de este ser abyecto y ruin, verdadera escoria de los pueblos que labora contra la salud de la Patria esterilizando todo noble empeño, toda idea grande, toda iniciativa fecunda y provechosa.

En el cacique se sintetizan todas las culpas colectivas, todas las bajas pasiones, todos los grandes esmos, todas las maldades, en fin de los pueblos que agonizan agrotados por la inmoralidad y la concupiscentia.

El cacique, ni es hombre instruído, ni tiene discrección; es, generalmente, mal educado, grosero, zafio, burdo en sus concepciones, siempre inclinadas al mal; jamás se inspira en idea noble y levantada; los sagrados intereses de la ciudad, pueblo ó comarca en que comete sus fechorías, es campo abonado á sus apetitos de buitre insaciable. Donde pone sus manos, ó mejor sus garras, queda la mancha imborrable de la deshonor: el cacique es el oprobio más grande de los pueblos cultos.

Allí donde crece esta planta maldita, se arrastra una vida miserable é inhumana; baja el nivel inte-

lectual, se amortigua la noble idea de Patria, la verdad se oscurece, la mentira triunfa; brotan á millares los adúladores, relajación la más grande del espíritu, los caracteres más enteros desfallecen vencidos por la corrupción general que les rodea, y de esta suerte el alma de los pueblos como la de los individuos, va degradándose, va envileciéndose al soplo maléfica del cacique, verdadero Mefistófeles y gran parricida de la Patria, pues va matando poco á poco en sus hijos toda idea grande, todo sentimiento noble que pueda levantarla y engrandecerla.

Los pueblos que ven triunfar las malas causas que patrocinan sus caciques, se hacen escépticos, y el escepticismo engendra la indiferencia; es el tósigo que mata el sentimiento más sublime que deben poseer los hombres, el sentimiento de la Patria.

¡Labor inícu! ¡Pérfida labor la del cacique! El es la piqueta aleva que va demoliendo el alma nacional.

Mirad esas masas de escépticos ó indiferentes: ¿quién mató en ellos el sentimiento purísimo de la Patria? ¿Quién acható sus cerebros para que no den cabida á ideas grandes? ¿Quién achicó sus corazones para que no latan á sentimientos nobles? El cacique con el triunfo de sus iniquidades.

La justicia es muy hermosa, la justicia abre las almas á grandes ideales y á magníficos estímulos; ¿pero dónde está la justicia en nuestra Patria cuando media la influencia pernicioso é irritante de cacique?

En el triunfo de lo injusto y de lo innoble que simboliza al cacique, debemos ver una de las causas primordiales de nuestra decadencia moral y material. Los pueblos sometidos á ese ignominioso yugo,

